

# Será mejor que bajemos a confundir su idioma

## 11: 5-9

**ESCUDRIÑAR:** ¿Qué hace el Señor en este pasaje? ¿Por qué? ¿Cómo podría ayudar el confundir su lenguaje en el cumplimiento de la primera Gran Comisión (12:1-3)? ¿Qué aprende usted acerca del juicio y la misericordia en estos versículos?

**REFLEXIONAR:** ¿En qué es la unidad en el Mesías (ver Efesios capítulos 1 y 2) diferente de la unidad en la Torre de Babel? ¿Dónde se encuentra disperso o confundido? ¿Por qué puede ser?

Normalmente, el Señor permite que los hombres y las naciones persigan sus propios caminos sin interferencia sobrenatural de Su parte. En otras palabras, podemos decir no a Dios y hacer lo que nos plazca. El hombre es libre y responsable; y aunque con el tiempo va a sufrir las consecuencias de sus malas acciones, Elohim es paciente. Por lo tanto, la impiedad a menudo parece prosperar sin Su injerencia en los asuntos de los hombres. Pero ha habido algunas ocasiones en que el cumplimiento de los propósitos de ADONAI para el mundo estuvieron en peligro y se requirió la intervención divina. Un ejemplo fue la corrupción antediluviana (6:1-8), y la rebelión en Babel fue otro.<sup>209</sup>

Al igual que 8:1 es la bisagra de la historia del Diluvio, ésta es la bisagra del relato de Babel: Pero el SEÑOR bajó para observar la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo (11:5). Este es el antropomorfismo. Dios no necesitaba hacerlo, pero el propósito es enseñarnos que un juez no debe condenar al acusado hasta que lo ha visto por sí mismo. No importa lo alto el hombre construyó su torre, el Señor aún tenía que venir a verla. Esto demuestra que ÉL está interesado en los asuntos del hombre. Pero el Señor es tan alto y el hombre es tan pequeño en comparación, que ÉL tuvo que venir para ver mejor. Esta sección se ocupa totalmente del juicio de Dios en respuesta a la rebelión del hombre en los cuatro versos anteriores. Antes de este versículo, sólo hubo actividad humana y después de este versículo sólo hay actividad divina. Como siempre, ADONAI tiene la última palabra.<sup>210</sup>

La torre que se construyó era un símbolo religioso llamado *zigurat*. Tenía una base cuadrada y con lados en pendiente, con una pequeña capilla en la parte superior. A menudo se pintaba con color azul con el fin que se mezclara al mirar, con el hogar celestial de uno o más de sus dioses. Ellos creían que los dioses vivían brevemente en el santuario cuando bajaban a reunirse con la gente. La gente subía por la ladera del *zigurat* todo el camino hasta la parte superior con la esperanza de que los dioses concedieran reunirse con ellos.

La historia del sueño de Jacob en Betel (28:12) se refiere a una escalera de descanso en la tierra, y su extremo tocaba el cielo. De la misma manera, aquí se construyó una torre que alcance al cielo (11:4). Otras torres en Mesopotamia tenían nombres similares y servían al mismo propósito. El que está en Asur fue llamado la Casa de la Montaña del Universo; la torre de Borsippa se llamaba la Casa de las Siete Guías del Cielo y de la Tierra, y la ciudad de Larsa la conocía como la Casa de la unión entre el Cielo y la Tierra. La torre de Babel fue mencionada por los mismos babilonios como la Casa de la Fundación del Cielo y la Tierra.<sup>211</sup>

El SEÑOR dijo: Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma (hebreo); esto es sólo el comienzo de sus obras (11:6a). Los rabinos enseñan que todas sus ventajas, que se estaban utilizando con ingratitud, surgieron del hecho de que eran un solo pueblo y hablaban un solo idioma. Pero esto fue sólo el comienzo, sólo el primer acto de rebelión. Más rebelión seguiría y pecarían de muchas otras maneras también. Y todo lo que se propongan lo podrán lograr (11:6b). Dos palabras poco comunes se usan aquí, que sólo se encuentran cuando Job responde al Señor. Él dice: no es posible frustrar ninguno de tus planes (Job 42:2b). La primera palabra es *batsar* (ó *batzar*), que significa *frustrar* y aquí se traduce **no es posible**. La segunda palabra es *zamám* (ó *zamah*), que significa *planear* y se traduce **ellos planean hacer**. Estos dos versículos marcan el mismo punto. En Job, nada ni nadie puede frustrar las obras de Dios. Y aquí, Él declara que nada va a ser capaz de restringir o *impedir* la obra de la humanidad a menos que sea detenido su proyecto de construcción, que es una amenaza a la voluntad y al gobierno divino. Los rabinos interpretan que este versículo significa que con esta unidad van a entronizar la idolatría de todos los tiempos, por lo que ningún hombre podrá jamás volver a la adoración o al Dios verdadero. Común a todos era su capacidad para comunicarse entre sí.

Por lo tanto, Elohim dijo: Será mejor que bajemos a confundir su idioma, para que ya no se entiendan entre ellos mismos (11:7). El Señor tomó su planificación muy en serio. Dios no puede ignorar esta rebelión, porque es la rebelión contra Él.<sup>212</sup> Esta es la segunda vez que Él baja, pero esta vez se restringe a frustrar el propósito del hombre. El uso de la palabra **bajemos (nosotros)**, implica una pluralidad en la Deidad. Debido a que los judíos no creen en la Trinidad, los rabinos interpretan esto como que el SEÑOR estaba hablando con los ángeles. Pero el propósito de su bajada era confundir su idioma. Literalmente, el hebreo dice: *ellos no van a entender al hombre, ni el lenguaje de su amigo*. En 11:3 se dijeron uno al otro: "Ven vamos a hacer ladrillos y cocerlos al fuego." Pero aquí ellos *no van a entender al hombre, ni el lenguaje de su amigo*. El punto es que lo que podían hacer antes, ya no serán capaces de hacerlo. Conociendo el mal en sus corazones, el Señor fue movido a misericordia para protegerlos incluso de sus más malvados proyectos.

Pero ¿por qué no simplemente derribó la **torre**? Porque eso sería resolver el problema de forma temporal. Las torres son reemplazables. Incluso si la gente no construyera otra **torre**, podían elegir otro proyecto igual de arrogante. La respuesta debe ser más profunda que eso. No es la **torre** lo que debe ser destruido, sino lo que hace posible la construcción de la **torre**; una lengua internacional que permite la comunicación entre ellos. Si se quita esta habilidad para comunicarse, es poco probable que los individuos continúen con su trabajo.<sup>213</sup> Los siguientes dos versículos nos muestran los resultados.

De esta manera el SEÑOR los dispersó desde allí por toda la tierra, y por lo tanto dejaron de construir la ciudad (11:8).. No solo confundió su idioma, el Señor los dispersó desde allí por toda la tierra. Parece que estaba involucrado mucho más que el egoísmo de la humanidad. Dios decidió que tan buena como la unidad y la armonía fueron, la división y la separación eran mejores que el pecado y la apostasía colectiva. <sup>214</sup> Es así como se logró la dispersión de 10:5, 20, 31 y 32. Lo que temían finalmente sucedió. La torre fue probablemente terminada, pero dejaron de edificar la ciudad porque no podían entenderse entre sí (11:8).

Por eso a la ciudad se le llamó Babel, porque fue allí donde el SEÑOR confundió el idioma de toda la gente de la tierra, y de donde los dispersó por todo el mundo (11:9). Lo que tenemos aquí es un juego de palabras. La palabra acadia traducida como Babel significa literalmente *puerta de entrada a un dios*, y esto era una descripción apropiada de lo que el *zigurat* pretendía ser. Pero la palabra Babel suena muy parecida a la palabra hebrea *balal*, que significa *confuso o confundido*, para proporcionar la oportunidad de un juego de palabras de Moisés, el escritor humano. Mientras el pueblo la llamaba *babel*, la puerta de entrada a dios; Dios hizo un *balal* de ella.

De donde los dispersó por todo el mundo (11:9b). Los rabinos enseñan que esto indica que ellos no tienen parte en el mundo venidero. ¿Por qué su pecado fue mayor que el de la generación del diluvio? ¡La generación del diluvio no planeo una rebelión en contra de Dios, mientras que éstos si lo hicieron; sin embargo, los primeros se ahogaron, mientras que éstos últimos no murieron por ese pecado! La generación del diluvio, sin embargo, robaba y se peleaba con los demás, mientras que ellos estaban unidos y actuaron con amor fraternal hacia los demás. Esto demuestra cómo es la disensión odiosa y cómo es la gran paz.

Babel fue el reverso de la Fiesta de las Semanas (Hechos 2). En ese día el Espíritu Santo restauró los idiomas para que todos juntos en un solo lugar se entendieran entre sí. Hoy la Biblia ha salido en más idiomas que cualquier otro libro. Todavía se está traduciendo a las lenguas y dialectos, y se lleva literalmente a cientos de tribus de todo el mundo. El Evangelio

es para toda la humanidad y el propósito de hablar en lenguas en la Fiesta de las Semanas fue dejar que la raza humana supiera que **el Señor** había respondido al problema de **la Torre de Babel**. Tiene una redención para el hombre actual, la misión había sido cumplida. Ya no es necesario para los seres humanos tratar de resolver su salvación por su cuenta. Pueden escuchar el mensaje de **Dios** y convirtiese a **Dios**. El Evangelio es para ti, quienquiera que seas, y cualquier idioma que hables. Es para usted. Es para todas las naciones del mundo. Se nos dice en el libro final de la Biblia que allí se juntarán a su presencia **una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas (Apocalipsis 7:9)**.<sup>215</sup> En ese momento **el Señor** dijo que **Él restaurará a las naciones un lenguaje puro, para que todos invoquen el nombre de ADONAI para redención y misericordia y le sirvan de común acuerdo (Sofonías 3:9)**.